

Hans Díaz y Luciana Ortega quedaron seleccionados entre los 50 finalistas del Global Teacher Prize:

Los dos profesores chilenos destacados entre los mejores del mundo abordan los retos de la docencia

■ A su juicio, la falta de recursos y el estrés son parte de los desafíos que enfrentan a diario quienes se dedican a la pedagogía. En tanto, generar incentivos y un ambiente que valore la labor educativa es clave, aseguran, para atraer a nuevas generaciones a la carrera.



MARÍA FLORENCIA POLANCO

Dos profesores chilenos fueron destacados entre los 50 mejores del mundo, según el Global Teacher Prize, reconocimiento internacional organizado por Fundación Varkey y la Unesco, conocido como el "Nobel de la Educación". Fueron elegidos entre más de 5 mil nominaciones de 89 países.

"Me sentí muy honrado, orgulloso y, sobre todo, muy contento. Fue un momento muy emotivo", comparte Hans Díaz (HD), profesor encargado de la Escuela Rural Ema Cornejo de Cardoen, de Vichuquén (Región del Maule). Fue reconocido porque a través de la instalación de internet en su escuela, y la integración de herramientas tecnológicas, ha logrado motivar a sus estudiantes y empoderarlos en su proceso de aprendizaje.

Luciana Ortega (LO), profesora de Música en el Instituto Santa María, de San Carlos (Región de Ñuble), también fue destacada por conectar a sus alumnos con sus raíces culturales mientras desarrollan habilidades musicales y sociales. "Este premio no solo es una validación de mi trabajo, sino que también reafirma la importancia de la música como herramienta de transformación social", dice la docente. En esta entrevista, ambos comparten cuáles son los desafíos de ser profesor hoy.

—¿Qué características tiene un educador de excelencia?

LO: "Debe ser respetuoso y tener la ca-

pacidad de innovar en su enseñanza. También es fundamental que pueda crear un ambiente inclusivo que fomente la participación activa de los estudiantes. La empatía es esencial; entender las necesidades de cada alumno puede marcar una gran diferencia".

HD: "Un buen docente debe ser inquisitivo, siempre en búsqueda de la innovación y dispuesto a vincularse con sus estudiantes. También debemos cuestionar las prácticas tradicionales y preguntarnos por qué hacemos las cosas de cierta manera".

—¿Cuál es el mayor desafío que los docentes enfrentan hoy?

LO: "Mantener la motivación de los estudiantes en un entorno que cambia rápido. La falta de recursos y el estrés que conlleva la carga de trabajo también pueden afectar negativamente a los educadores".

HD: "Adaptarse a los cambios que la sociedad nos exige. A veces, veo a colegas que luchan contra los teléfonos celulares en el aula, cuando deberíamos ser aliados de la tecnología. Hay que transformar el celular en una herramienta que nos ayude a enseñar mejor".

—Las vocaciones docentes están disminuyendo, ¿a qué lo atribuyes y cómo se puede revertir?

LO: "A varios factores, incluyendo la percepción que se tiene de la profesión y las condiciones laborales. A menudo, los docentes no son valorados por su trabajo. Para revertir esta tendencia, es necesario

crear un ambiente que respete y valore la labor docente, así como ofrecer incentivos que motiven a las nuevas generaciones a ingresar a la profesión".

HD: "Hay varias razones detrás. Vivimos en una sociedad donde el poder adquisitivo juega un papel clave. Los sueldos de los docentes no se comparan con los de otras profesiones más lucrativas, y eso desanima a muchos. Para revertirlo, necesitamos mejorar las condiciones laborales y los sueldos, pero también cambiar la percepción que se tiene sobre la profesión".

—Muchos docentes también están dejando las aulas. ¿Qué pueden hacer los colegios para mantener a los buenos profesores?

LO: "Los colegios deben crear un entorno de trabajo respetuoso y colaborativo. Es fundamental que los docentes tengan oportunidades para desarrollarse profesionalmente. Proporcionar un espacio donde puedan innovar y compartir ideas también es clave".

HD: "Implica crear un ambiente que realmente valore su trabajo. Es fundamental ofrecerles la oportunidad de innovar y ser creativos en su enseñanza, así como fomentar un sentido de comunidad entre los docentes. Cuando los profesores se sienten solos y no tienen con quién compartir sus inquietudes, es fácil que se desmotiven y busquen alternativas".

El primer lugar del Global Teacher Prize será anunciado en la Cumbre de Gobiernos del Mundo, a realizarse entre el 11 y 13 de febrero en Dubái.



Luciana Ortega, docente de Ñuble, también obtuvo el Global Teacher Prize Chile en la categoría "Educación Musical" este año.